

PN# AA2-929

500 929

LA MOVILIZACION DE AHORROS POR LAS COOPERATIVAS

DE AHORRO Y CREDITO RURALES EN HONDURAS

1977 - 1982

JEFFREY POYO

F A C A C H

Y

SYRACUSE UNIVERSITY

VERSION PRELIMINAR, ABRIL 1983

Las Cooperativas de Ahorro y Crédito afiliadas a la Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de Honduras, Ltda. FACACH., suman 93 en total y aunque este número represente la cantidad legalmente constituidas, no es indicativo del número realmente activas o aquellas que son financieramente viables. Estimariamos que más o menos un cincuenta por ciento de las mismas se encuentran seriamente debilitadas y algunas al borde del colapso por culpa de problemas extremos en la recuperación de su cartera, por la insignificante movilización de recursos y por la poca cantidad de asociados activos entre su membresía. O sea, existen muchas cooperativas que aunque formalmente no hayan cerrado sus puertas, se midiere su contribución a la economía de su localidad, la conclusión sería de que su aportación es mínima comparado al potencial existente. La recesión económica actual por la que atravieza la economía Hondureña no ha dejado de insidrir en las operaciones de las mismas, pero la situación de letargo generalizado en el movimiento o bien de decrecimiento es resultado directo de las políticas financieras de las mismas y no de fuerzas externas como demostraremos más adelante. El objetivo de este estudio será de abarcar algunos de los problemas que han llevado a muchas cooperativas a esta difícil situación, y analizaremos algunos de los resultados preliminares obtenidos en un proyecto piloto dirigido a la movilización de ahorros por parte de un pequeño grupo de la muestra estudiada. Diferimos enormemente de las opiniones de algunos entendidos de que muchas cooperativas desaparecen " por carecer de la base necesaria para lograr su autosuficiencia" o de que en los países del tercer mundo es imposible movilizar ahorros de la población rural de medianos o bajos ingresos porque carecen de los ingresos suficientes que les permitiría ahorrar.

Este corto estudio tiene como base una muestra de 15 cooperativas de ahorro y crédito que fueron seleccionadas para participar en un programa de asesoría integral para el desarrollo de las cooperativas de ahorro y crédito financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo. Este programa contempla mejorar significativamente la administración de 45 cooperativas

1) Jorge Nery Chinchilla F. " Informe basado en visitas a un selecto número de cooperativas de ahorro y crédito afiliadas a FACACH." USAID (Tegucigalpa, D.C. Honduras, Marzo 1981).

consideradas rurales, empezando con un grupo de 15 en el primer año, e ir agregando 15 adicionales durante los dos años subsiguientes. La muestra - que utilizamos en este trabajo es la misma que FACACH seleccionó para la primera fase del programa con la excepción de dos, que sustituimos por -- dos (Chorotega y Sanmarqueña por Macuelizo y Equidad) del grupo original que estaban casi totalmente inactivas. Se podría argumentar que en alguna forma este primer grupo contiene muchas de las cooperativas más débiles - del movimiento, ya que representaban un serio problema para la Federación por culpa de su morosidad con FACACH. En una evaluación del programa en noviembre del 82 el autor nos aclara que este grupo de cooperativas en -- conjunto presentan una tasa de morosidad que sobrepasa en un 20 por ciento la tasa de morosidad promedio de total de cooperativas rurales (25.8 y 21.6 por ciento respectivamente).² A pesar de esto, nuestra muestra también contiene un grupo de cooperativas cuyo desarrollo en el transcurso - de los últimos seis años, como veremos más adelante, los clasifica entre las mejores instituciones cooperativas de ahorro y crédito, y su eficiencia administrativa los coloca en seria competencia con los mejores bancos comerciales. Por otro lado, como observamos anteriormente también incluye instituciones que están realmente en la bancarota, aunque todavía no hayan cerrado sus puertas formalmente.

Las 93 Cooperativas se podrían clasificar de la siguiente manera:

	No.	%
Membresía cerrada:	25	26.9
Membresía abierta:	<u>68</u>	<u>73.1</u>
	93	100.0

2) John F. Gadway " The FACACH O.P.G.: An Evaluation" USAID
(Tegucigalpa, D.C. Honduras, Noviembre 1982) Página 8.

...3/

	NO.	%
Urbanas ³ :	29	31.2
Rurales :	<u>64</u>	<u>68.8</u>
	93	100.0

Como lo demuestran los datos, nuestra muestra representa un 16.1 por ciento del universo de cooperativas de ahorro y crédito en el país y un 23.4 por ciento de aquellas clasificadas como rurales. El grupo de cooperativas que se incluyen en la muestra para este estudio son las siguientes:

	<u>COOPERATIVAS</u>	<u>CIUDAD O PUEBLO</u>	<u>DEPARTAMENTO</u>
1.-	Chorotega	Choluteca	Choluteca
2.-	San Marqueña	San Marcos de Colón	Choluteca
3.-	Campamento	Campamento	Olancho
4.-	Catacamas	Catacamas	Olancho
5.-	Apagüiz	Danlí	El Paraíso
6.-	Yoro	Yoro	Yoro
7.-	Morazán	Morazán	Yoro
8.-	Taulabé	Taulabé	Comayagua
9.-	Flor del Café	Flor del Café	Comayagua
10.-	Corquín	Corquín	Copán
11.-	Pinalejo	Pinalejo	Santa Bárbara
12.-	San Antonio Ma.Claret	Tela	Atlántida
13.-	Rio Grande	San Marcos Ocotepeque	Ocotepeque
14.-	Intibucana	La Esperanza	Intibucá
15.-	Corepal	La Paz	La Paz

3.) Solamente aquellas cooperativas ubicadas en Tegucigalpa, Comayagüela y San Pedro Sula, se consideran urbanas para efectos de este estudio. Se re conoce que para una definición más exacta habría sido necesario analizar la cartera de préstamos y la ocupación de los asociados de cada uno para determinar sus características urbanas o rurales.

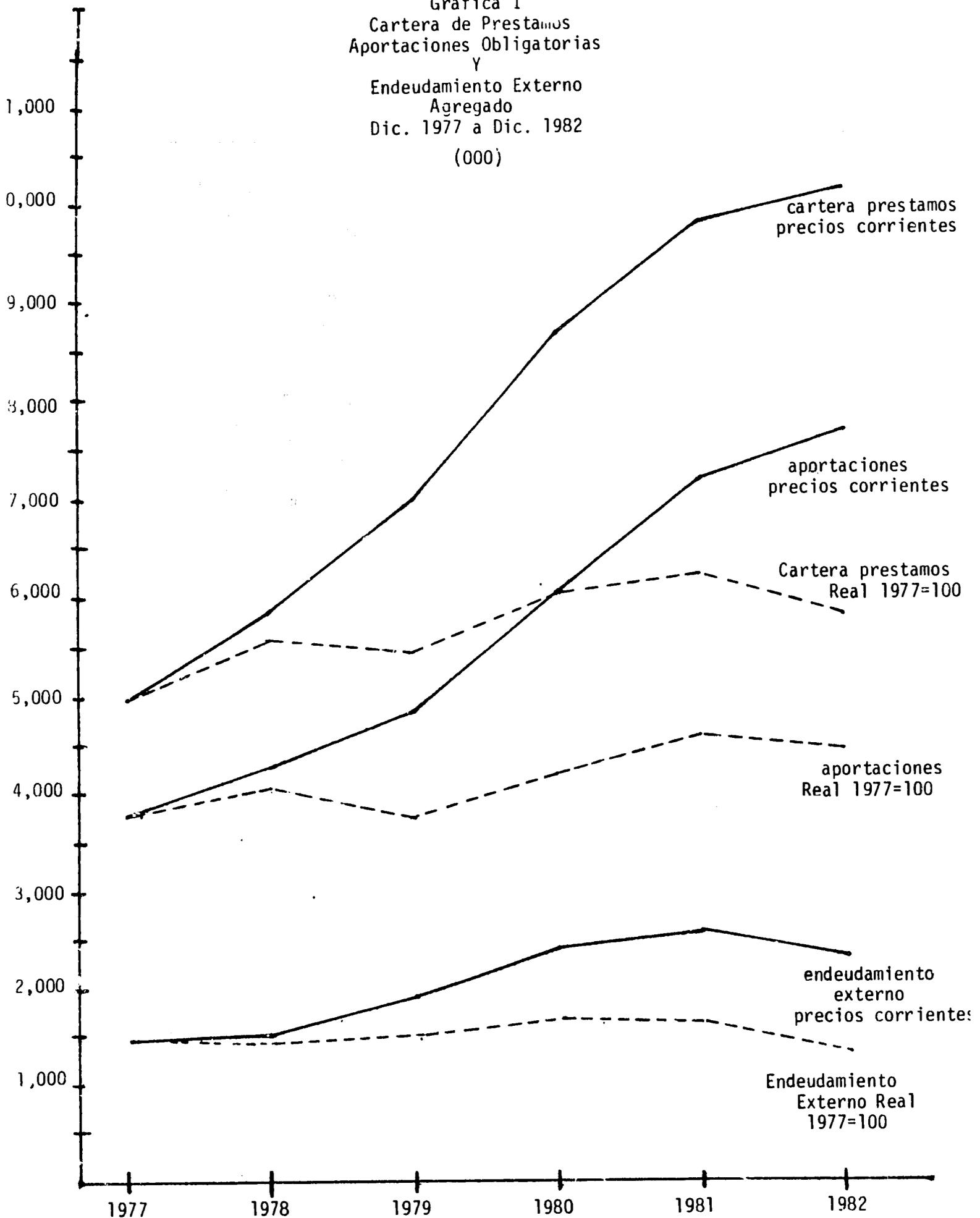
Los datos financieros que forman la base para este estudio abarcan un período de seis años y tres meses, utilizando los balances al 31 de diciembre de los años 1977 a 1982, y marzo de 1983. Como punto de partida analizaremos el comportamiento de la cartera de préstamos agregados y la captación de aportaciones obligatorias.

Si analizamos la cartera nominal de préstamos agregada de la muestra presentada en la gráfica 1, y desglosada por cooperativa en el cuadro 1, resalta a la vista un período de crecimiento acelerado durante los primeros tres años y después de 1980 un desaceleramiento notable del crecimiento anual. Como se observa en la gráfica la cartera real agregada creció a un ritmo del 12.0 durante 1978, pero en el año de 1979 sufre un retroceso del 2.6% causado por la alta tasa de inflación en ese año. Con la reducción marcada en el índice de precios durante 1980 vemos que la cartera real vuelve a recobrar un crecimiento positivo aunque un punto menos que en 1978. Ya para 1981 y 1982, aunque la tasa inflacionaria ha venido disminuyendo, vemos que el crecimiento real de la cartera sufre una caída de 7.3 logrando crecer en 1981 a un ritmo de solamente 3.7 por ciento anual. Esta tendencia decreciente llega a su nivel más crítico de los últimos cinco años cuando en 1982 el crecimiento real de la cartera fué negativa en casi un seis por ciento.

Como se puede constatar en la gráfica 1 y en el cuadro 1 vemos que la cartera nominal experimenta un crecimiento acelerado durante los primeros tres años - llegando en 1979 y 1980 a razón de un 19.3 y un 23.7 por ciento respectivamente. A pesar de este crecimiento de la cartera nominal tan impresionante vemos que en términos reales hubo un retroceso en 1979 porque la tasa inflacionaria según las publicaciones del Banco Central creció a un ritmo del 22.5 cuando esta se mide a Diciembre de cada año. Vemos una recuperación del crecimiento real durante 1980 ya que la tasa inflacionaria decae a un 11.5 y el crecimiento nominal de la cartera en este año fué de un 23,7 por ciento.

Este proceso de arranque y de frenadas del desarrollo de las cooperativas de debe en primer lugar a una inyección de fondos externos por parte de la Federación durante 1979 y 1980, lo cual, se revierte durante 1981 y 1982, cuando esta deuda se empieza a cancelar. En segundo lugar

Gráfica 1
 Cartera de Prestamos
 Aportaciones Obligatorias
 Y
 Endeudamiento Externo
 Agregado
 Dic. 1977 a Dic. 1982
 (000)



6

CUADRO NO.1
CARTERA DE PRESTAMOS
DIC-1977 - DIC. 1982

	1977	1978	77/78	1979	78/79	1980	79/80	1981	80/81	1982	81/82
CHOROTEGA	515,292	572,291	11.1	658,658	15.1	798,759	21.3	1,034,295	29.5	1,058,438	2.3
RIO GRANDE	253,612	316,669	24.9	380,008	20.0	558,443	46.9	735,847	31.8	981,545	33.4
CORQUIN	571,660	740,695	29.6	870,218	17.5	1,022,116	17.5	1,012,138	(.9)	1,036,698	2.4
YORO	257,451	358,358	39.2	475,942	32.8	604,403	26.9	621,622	2.8	738,542	18.8
MORAZAN	-	7,139		35,583	398.4	113,897	220.1	231,950	103.6	381,688	64.6
PINALEJO	728,708	816,556	12.1	834,414	2.2	945,391	13.3	1,006,664	6.5	900,151	(10.6)
SAN MARQUEÑA	815,574	1,015,731	24.5	1,428,580	40.6	1,773,050	24.1	1,973,935	11.3	2,082,080	5.5
CATACAMAS	477,998	414,811	(13.2)	397,221	(4.3)	392,575	(1.2)	530,228	35.1	435,013	(17.9)
CAMPAMENTO	217,111	233,600	7.6	239,171	2.4	216,501	(9.5)	199,595	(7.8)	192,400	(3.6)
FLOR DEL CAFE	579,145	668,646	15.5	647,113	(3.2)	810,585	25.3	450,563	(44.4)	360,912	(19.9)
COREPAL	58,237	113,049	94.1	166,987	47.7	307,041	83.9	491,687	60.1	483,870	(1.6)
INTIBUCANA	102,103	115,426	13.0	122,896	6.5	148,050	20.5	161,320	8.9	148,629	(7.9)
TAULABE	84,734	142,017	67.6	274,478	93.3	429,702	56.6	535,148	24.5	578,305	8.1
APAGUIZ	50,296	54,387	8.13	106,354	95.6	106,364	0.0	366,979	245.0	351,672	(4.1)
SAN ANTONIO MARIA CLARET.	255,547	294,623	15.3	356,529	21.0	426,732	19.7	447,804	4.9	374,517	(16.4)
TOTAL	4,967,468	5,863,998	18.0	6,994,152	19.3	8,653,609	23.7	9,799,775	13.2	10,104,466	3.1
REAL 1977=100	4,967,468	5,563,566	12.0	5,417,624	(2.6)	6,013,627	11.0	6,237,922	3.7	5,878,107	(5.8)

CUADRO NO. 2
APORTACIONES OBLIGATORIAS
 DIC. 1977 - DIC. 1982.

	1977	1978	77/78	1979	78/79	1980	79/80	1981	80/81	1982	81/82
CHOROTEGA	469,707	514,405	10.6	577,605	11.2	717,534	24.2	959,407	33.7	1,017,547	6.1
RIO GRANDE	170,413	195,102	14.5	227,789	16.8	268,540	17.9	336,753	25.4	426,164	26.6
CORQUIN	326,548	401,026	22.8	446,736	11.4	550,166	23.2	560,891	1.9	589,413	5.1
YORO	209,558	270,623	29.1	365,256	34.9	451,776	23.7	519,318	14.9	618,150	19.0
MORAZAN	-	17,005		41,448	143.7	105,982	155.7	180,181	70.0	298,692	65.7
PINALEJO	539,467	597,858	10.8	611,315	2.3	711,276	16.4	757,163	6.5	742,227	(1.9)
SANMARQUEÑA	543,288	628,840	15.7	839,792	33.5	1,110,600	32.2	1,318,305	18.7	1,474,465	11.8
CATACAMAS	361,506	295,421	(18.3)	287,376	(2.7)	247,819	(13.8)	281,222	13.5	255,285	(9.2)
CAMPAMENTO	176,802	171,104	(3.2)	167,401	(2.2)	166,621	(.5)	148,347	(10.9)	147,489	(.6)
FLOR DEL CAFE	488,299	530,681	8.7	543,842	2.5	578,021	6.3	623,614	7.9	568,164	(8.9)
COREPAL	36,018	71,972	99.8	111,251	54.6	204,996	84.3	337,207	64.5	328,253	(2.7)
INTIBUCANA	109,797	115,367	5.1	119,961	3.9	135,516	12.9	158,957	17.3	157,743	(.8)
TAULABE	84,613	127,780	51.0	214,273	67.7	331,243	54.6	427,843	29.2	450,012	5.2
APAGUIZ	51,162	56,026	9.50	76,838	37.1	70,838	(7.8)	172,766	143.9	202,034	16.9
SAN ANTONIO MARIA CLARET	213,871	272,177	27.3	202,195	(25.7)	361,015	78.6	398,658	10.4	370,273	(7.1)
TOTAL	3,781,049	4,270,387	12.9	4,833,078	13.2	6,011,943	24.4	7,180,632	19.4	7,645,911	6.5
REAL 1977/100	3,781,049	4,051,601	7.2	3,743,670	(7.6)	4,177,862	11.6	4,570,740	9.4	4,447,883	(2.7)

5

CUADRO NO. 3
ENDEUDAMIENTO EXTERNO
DIC.1977- DIC.1982

	1977	1978	77/78	1979	78/79	1980	79/80	1981	80/81	1982	81/82
CHOROTEGA	92,241	109,447	12.6	85,956	(21.5)	47,821	(44.4)	60,025	25.5	44,180	(26.)
RIO GRANDE	0	-		75,202		205,960	173.9	211,565	2.7	254,300	20.
CORQUIN	230,047	258,943	12.6	366,000	41.3	423,200	15,6	371,417	(12.2)	324,774	(12.)
YORO	20,133	56,483	180.5	49,594	(12.2)	97,955	97.5	27,375	(72.1)	-	
MORAZAN	0	-	-	-		17,186		27,657	60.9	43,800	58.
PINALEJO	244,368	270,778	10.8	245,776	(9.2)	322,910	31.4	327,419	1.4	302,854	(7.)
SAN MARQUEÑA	19,000	18,000	(5.3)	-		-		-		-	
CATACAMAS	491,007	477,811	(2.7)	468,249	(2.0)	463,248	(1.1)	588,068	26.9	450,689	(23.)
CAMPAMENTO	67,793	104,339	53.9	118,105	13.2	98,331	(16.7)	100,989	2.7	92,094	(8.)
FLOR DEL CAFE	188,315	105,151	(44.2)	213,485	103.0	346,683	62.4	342,043	(1.3)	312,286	(8.)
COREPAL	23,393	41,360	76.8	66,806	61.5	121,808	82.3	105,520	(13.4)	177,586	68.
INTIBUCANA	-	-		-		-		-		-	
TAULABE	-	14,810		62,143	319.6	95,306	53,4	63,879	(32.9)	52,863	(17.)
APAGUIZ	1,104	1,104		87,881	7860.2	91,808	4.5	263,782	187.3	220,595	(16.)
SAN ANTONIO MARIA CLARET	43,223	34,682	(19.8)	45,008	29.8	42,795	(4.9)	36,833	(13.9)	17,000	(53.)
TOTAL	1,425,624	1,492,908	4.7	1,884,205	26.2	2,375,011	26.1	2,526,572	6.4	2,293,021	(9.)
REAL 1977/100	1,425,624	1,416,421	(.6)	1,459,493	3.0	1,650,459	13.1	1,608,257	(2.6)	1,333,927	(17.)

4

vemos un aceleramiento significativo de la inflación durante 1979 que se va disminuyendo posteriormente, aunque no vuelve al nivel que ocupó en 1977 y 1978. Sumado al financiamiento externo veremos más adelante que hubo durante 1978 y 1979 un gran empuje en la movilización de ahorros retirables de todo tipo y depósitos a plazo fijo, lo cual, alimentó este período de expansión tan rápido entre 1977 y 1980. Lo interesante, como veremos más adelante, es que el grupo de cooperativas que en estos años captaron una importante cantidad de recursos -- propios, no son los mismos que basaron su expansión primordialmente -- en el endeudamiento externo. Estas diferencias tuvieron profundas repercusiones en el desarrollo institucional de las cooperativas en la muestra, y tendremos ocasión más adelante de comparar los resultados de éstas dos estrategias de desarrollo.

Para afrontar el alza en la tasa inflacionaria en 1979 algunas cooperativas empezaron a reformar sus tasas de interés rompiendo con la política tradicional de cobrar el 12 por ciento anual que se implantó -- cuando se crearon, llegando a cobrar un 15 por ciento sobre los préstamos. Aunque la mayoría no reformó sus tasas de interés activas un -- grupo importante de cooperativas empezó a reformar sus tasas de interés pasivas para agilizar la movilización de ahorros llegando a pagar un 7 por ciento sobre las cuentas de ahorros en 1979 y 1980. Las Cooperativas más agresivas llegaron a pagar hasta un 8-9.5 por ciento sobre depósitos a plazo fijo de un año (Sanmarqueña y Pinalejo), lo cual, representaba una tasa bastante atractiva cuando se lo comparaba a lo que pagaban los bancos comerciales en esa época.

Por último vemos que esta reforma de tasas de interés no se implementó con el mismo ímpetu a las aportaciones obligatorias, que representaban para las cooperativas entre un 70 y 80 por ciento de sus recursos disponibles. Las tasas de interés sobre las aportaciones obligatorias variaban del 1 al 4 por ciento anual dependiendo de la cooperativa. La mayoría de las cooperativas en la muestra fueron reformando sus tasas de interés anualmente desde 1980 y hay solamente una cooperativa que hasta la fecha no ha reformado sus tasas de interés desde 1978 (san Marqueña) y otra que los reformó por primera vez desde ese año en enero de 1983 (Pinalejo). Más adelante abordaremos los serios problemas de de-

sintermediación y morosidad que esta intransigencia les ha significado. A continuación discutiremos el importante papel que ha jugado la estructura de tasas de interés pasivas en el financiamiento de estas instituciones financieras, enfocando de una manera especial la relación entre las aportaciones obligatorias y la demanda de crédito. Esta discusión - preparará las bases para la presentación del programa de movilización de ahorros que se está llevando a cabo en 5 de las cooperativas de la muestra.

En la gráfica 1 se presenta el comportamiento de la cartera agregada y de las aportaciones obligatorias durante los 6 años estudiados. Es interesante notar que durante este período más del 70 por ciento de los recursos invertidos en préstamos de sus asociados provenía de las aportaciones obligatorias. A diciembre de 1977 estas cooperativas en conjunto captaron aproximadamente 3.7 millones de lempiras en aportaciones obligatorias y para fines de 1982 incrementaron este saldo a 7.6 millones, lo cual, significó un crecimiento durante estos cinco años de un 102.2 por ciento. Lo importante de la captación de estos recursos es su estrecha relación a la demanda préstamos. En la política de crédito de las cooperativas se especifica una relación estricta entre el saldo que un asociado tiene en su cuenta de aportaciones y la cantidad máxima que puede solicitar en calidad de préstamo. En la gran mayoría de ellos las políticas de crédito establecen que la cantidad máxima de préstamo puede ser el doble o triple de las aportaciones. Aunque esta captación neta de 3.8 millones de lempiras demuestra que hay potencial para el ahorro en las áreas rurales de Honduras, dado las características especiales de estos recursos, no han ayudado a solventar la situación crónica de exceso de demanda de crédito e iliquidez que afrontan las mismas. Esto se debe a que el incentivo más importante para depositar dinero en aportaciones obligatorias es de obtener un préstamo, y de menor importancia el obtener el seguro de vida, o sea, podría considerarse un ahorro a largo plazo pero dado su estrecha relación al servicio de préstamo, en el corto plazo representa un depósito compensatorio que debe tener el asociado para obtener el préstamo del tamaño requerido. Esta aseveración se hace en base a los incentivos que ofrecen las cooperativas en sus diferentes tipos de depósitos. Si comparamos las aportaciones obligatorias con las cuentas

de ahorros retirables, la primera diferencia que resalta a la vista es de que las aportaciones obligatorias son totalmente ilíquidas mientras que los retiros de cuentas de ahorros no tienen restricción de ninguna índole. Los estatutos de las cooperativas no permiten un retiro parcial de fondos depositados en aportaciones obligatorias; las dos opciones que tiene el asociado es pedir un préstamo automático, cuyo monto **No** sobrepasa del 90 por ciento del saldo en su cuenta en la mayoría de las cooperativas, o bien puede retirarse de la institución totalmente. Otro factor es de que la tasa de interés que se le paga por sus aportaciones es menor que la tasa que se paga sobre cuentas de ahorros retirables⁴. Por último solamente los saldos acumulados en aportaciones obligatorias se consideran como la base para calcular la cantidad máxima -- del préstamo a ser otorgado, los fondos depositados en la cuenta de ahorros no se pueden considerar. En la gráfica Número 1 se puede ver claramente que el saldo agregado en aportaciones obligatorias y la cartera de préstamos se mueven en una forma casi paralela durante todos los años contemplados. Como dijimos anteriormente las aportaciones obligatorias representan un ahorro a largo plazo, pero a corto plazo solo representan depósitos compensatorios ya que de no ser forzado nadie depositaría sus fondos en estas cuentas. En algunas de las cooperativas la diferencia entre la tasa de interés que se paga sobre las aportaciones y sobre las cuentas de ahorros retirables llega hasta tres o cuatro puntos. Por lo visto hay un costo de oportunidad muy alto de depositar fondos en aportaciones obligatorias y no utilizar el servicio de préstamos. Entonces es claro que el incentivo para el asociado es de tener constantemente un -- préstamo vigente de la cooperativa por causa de este alto costo de oportunidad. La tendencia de los asociados de las cooperativas de querer cancelar su préstamo con las aportaciones una vez que quedan niveladas, es un indicio claro que los asociados entienden el alto costo que significa tener su capital depositado en aportaciones y que ellos no lo consideran un ahorro a largo plazo sino que un depósito compensatorio.-

4) Hay una cooperativa en el país en donde la tasa de interés que se paga sobre las aportaciones obligatorias sobrepasa la tasa de interés que devengan los ahorros retirables.

Si las cooperativas permitieran este procedimiento estos "ahorros" desaparecerían cada vez que el asociado utilizara el servicio de préstamos. El mantener una cantidad de dinero en aportaciones obligatorias solamente representa, por lo menos a corto plazo, otro costo, fuera de los costos puramente de la tasa de interés, de obtener el acceso deseado al crédito y no es una acción de "ahorrar". Es por esta razón que la movilización de aportaciones obligatorias bajo la presente estructura representa realmente una captación de demanda de crédito. A no ser de que una gran cantidad de asociados estén conformes con solo prestar el saldo que tiene en aportaciones obligatorias, o que estén dispuestos a incurrir el alto costo de oportunidad que acarrea el depositar fondos en estas cuentas y de no recibir financiamiento de la misma por mucho tiempo, podrá la cooperativa suplir toda la demanda de crédito implícita que significan estos fondos.

Durante los seis años enfocados en este estudio las diferentes cooperativas de la muestra han seguido cursos muy variados en su desarrollo institucional. Una gran proporción de las cooperativas mantuvieron una estructura de tasas de interés estática al enfrentar el espiral inflacionario que azotó al país en 1979 y 1980 basando su desarrollo institucional en el endeudamiento externo con la Federación, mientras que otras optaron por una política de tasas de interés flexible que les permitieron crecer sin endeudarse mucho con la Federación. Aunque hay casos de cooperativas que han utilizado las dos formas de financiamiento y han tenido mucho éxito, se podría argumentar, basado en los datos presentados más adelante, que aquellas cooperativas que recibieron grandes inyecciones de fondos externos durante estos años o en años anteriores, fueron las mismas que se despreocuparon por la captación de recursos propios. Al parecer hubo una sustitución de la captación de ahorros voluntarios (ahorros retirables y depósitos a plazo fijo) a favor de un financiamiento basado en el endeudamiento externo con la Federación, y creemos que no es coincidencia de que las cooperativas que tuvieron mayores problemas de morosidad con sus asociados son justamente aquellas que dependieron más del financiamiento externo. (ver cuadro 7).

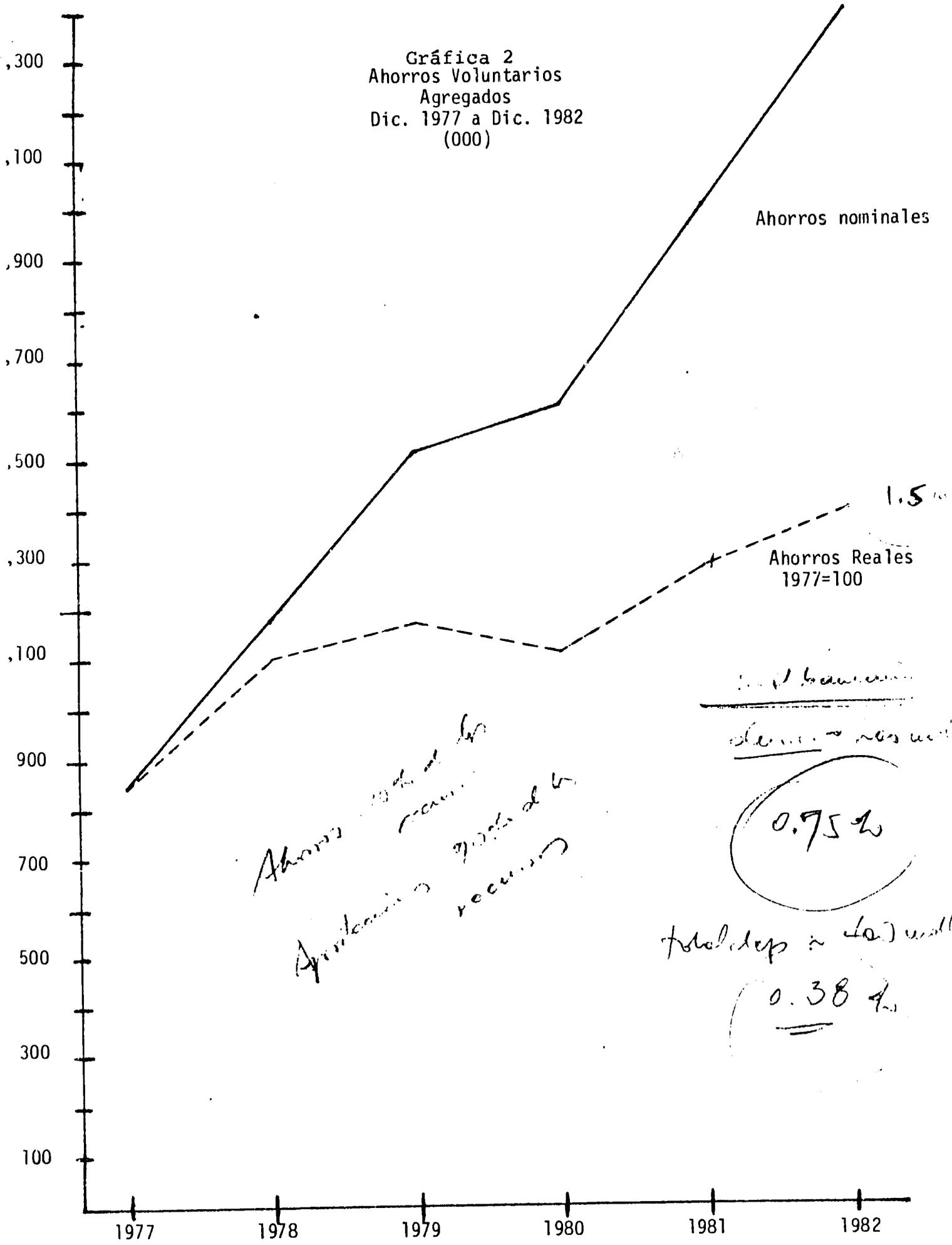
En conclusión se puede dividir el desarrollo de las cooperativas en ésta muestra en dos períodos importantes, uno de expansión entre diciembre de 1977 y

finés de 1980 y uno de contracción del crecimiento de la cartera agregada durante 1981 y una contracción real del 5.8 por ciento durante 1982. Durante la primera fase de expansión vemos un crecimiento del ahorro voluntario nominal a razón de un 38.4 y 28.6 por ciento durante 1978 y 1979. Así mismo durante 1979 y 1980 las cooperativas incrementaron su financiamiento externo agregada en un 26.2 y 26.1 por ciento respectivamente en valores nominales. Durante los años de contracción vemos que en 1981 y 1982 el endeudamiento externo nominal creció a un ritmo del 6.4 y (9.2) por ciento respectivamente mientras que en términos reales se observa una contracción del (2.6) en 1981 y del (17.8) durante 1982. Vemos entonces que la fuerte contracción de la cartera real agregada durante 1982 ha sido en parte producto de la contracción del financiamiento externo que las cooperativas han recibido de FACACH. Pasaremos a continuación a un análisis de la movilización de ahorros voluntarios por parte de las cooperativas en la muestra.

MOVILIZACION DE AHORROS VOLUNTARIOS

La gráfica 2 presenta los datos del ahorro voluntario (ahorros retirables y depósitos a plazo fijo) agregado para los años 1977 al 1982. De igual manera los cuadros 4 y 5 nos desglosan estos mismos datos en los ahorros retirables y depósitos a plazo fijo por cooperativa. Enfocando nuestra atención al comportamiento de los ahorros agregados durante el período en estudio vemos que éstas 15 cooperativas habían movilizado 852,638 lempiras a diciembre de 1977, lo cual, se ha incrementado en un 181.3 por ciento durante los últimos 5 años cuando al 31 de diciembre de 1982 el saldo ascendía a 2,398,718 Lempiras corrientes. El año del crecimiento más rápido en la captación fué en 1978, cuando vemos que los ahorros crecieron a un ritmo de 38.4 por ciento con respecto al año anterior. Con el aceleramiento de la espiral inflacionaria durante 1979 y 1980 vemos claramente una reducción significativa en la captación de ahorros voluntarios por parte de estas instituciones. Durante 1979 y 1980 el crecimiento en la captación de ahorros decae a 28.6 y 5.4 respectivamente, pero en 1981 y 1982 se ve una recuperación en la captación de ahorros. Como se demuestra en la gráfica el crecimiento de los ahorros voluntarios agregados reales ha sido también positivo durante cuatro de los últimos cinco años estudiados. De diciembre del 77 a diciembre de 1980 vemos un declive contínuo en el crecimiento real de la captación de ahorros voluntarios agregados, hasta que en 1980 el saldo real de estos ahorros decae en un 5.0 por ciento. Al reducirse la tasa promedio anual de inflación en 1981

Gráfica 2
 Ahorros Voluntarios
 Agregados
 Dic. 1977 a Dic. 1982
 (000)



Ahorros totales en pesos
Ahorros reales en pesos

0.95%
0.38%
Total dep. = 40 mil

CUADRO NO. 4
AHORROS RETIRABLES ^a
 DIC. 1977-DIC.1982

a) Incluye ahorros de menores

	1977	1978	77/78	1979	78/79	1980	79/80	1981	80/81	1982	81/82
CHOROTEGA	25,845	27,166	5.1	40,315	48.4	53,838	45.9	75,463	28.3	120,412	59.2
RIO GRANDE	10,699	19,522	82.5	11,313	(42.0)	22,758	101.2	27,745	21.9	38,976	40.3
CORQUIN	77,849	95,431	22.6	100,727	5.5	96,793	(3.9)	156,086	61.3	236,576	51.5
YORO	35,120	62,037	76.6	88,224	42.2	105,159	19.2	124,105	18.0	158,236	27.5
MORAZAN	0	0		867		16,205	1769.1	49,984	208.5	65,693	31.5
PINALEJO	155,808	146,135	(6.2)	212,452	45.4	160,528	(24.4)	175,727	9.5	180,152	2.3
SAN MARQUEÑA	64,814	83,647	29.1	159,409	90.6	155,243	(2.6)	173,603	11.8	163,038	(6.3)
CATACAMAS	150	257	71.3	1,010	292.9	0		2,971		393	(86.3)
CAMPAMENTO	5,265	10,662	102.5	20,574	92.9	14,595	(29.1)	15,885	8.8	34,914	119.1
FLOR DEL CAFE	33,148	50,170	51.4	12,031	(76.0)	9,349	(22.3)	9,274	(.8)	10,025	8.1
COREPAL	2,999	3,455	15.2	15,823	357.9	16,339	3.3	49,604	203.6	26,568	(46.4)
INTIBUCANA	1,752	3,969	126.5	11,374	186.6	13,254	16.5	16,460	24.2	17,323	5.2
TAULABE	0	0		12,433		23,356	87.9	31,229	33.7	27,529	(11.9)
APAGUIZ	689	934	35.6	3,141	236.3	3,141	0	2,790	(11.2)	27,524	886.5
SAN ANTONIO MARIA CLARET	12,058	13,145	9.0	15,648	19.0	19,806	26.6	20,313	2.6	22,041	8.5
TOTAL	426,196	516,530	21.2	705,341	36.6	715,364	1.4	931,239	30.2	1,129,400	21.3
REAL 1977/100	426,196	490,066	14.9	546,352	11.5	497,126	(9.0)	592,768	19.2	657,010	10.8

16

CUADRO NO. 5
DEPOSITOS A PLAZO FIJO
DIC. 1977 - DIC. 1982

	1977	1978	77/78	1979	78/79	1980	79/80	1981	80/81	1982	81/82
CHOROTEGA	34,123	41,152	20.6	75,173	82.6	47,821	(36.4)	56,502	18.2	89,224	57.9
RIO GRANDE	79,124	106,990	35.2	95,523	(10.7)	150,640	57.7	270,282	79.4	349,951	29.5
CORQUIN	127,050	174,584	37.4	177,831	1.9	142,685	(19.8)	221,157	54.9	287,680	30.1
YORO	5,200	14,902	186.6	17,931	20.3	25,832	44.1	11,103	(57.0)	25,343	128.3
MORAZAN	-	-		-		-		-		-	
PINALEJO	-	8,654		15,550	79.7	19,400	24.8	25,800	32.9	19,200	(25.6)
SANMARQUEÑA	167,635	300,640	78.3	419,700	39.6	489,250	16.6	477,900	(2.3)	460,000	(3.7)
CATACAMAS	0	-		-		-		-		-	
CAMPAMENTO	5,150	5,450	5.8	2,403	(55.9)	6,075		-		1,500	
FLOR DEL CAFE	8,160	-		-		-		11,520		7,520	(34.7)
COREPAL	-	10,760		8,359	(22.3)	9,160	9.6	9,193	.4	8,500	(7.5)
INTIBUCANA	-	791		-		-		-		-	
TAULABE	-	-		-		250		-		20,000	
APAGUIZ	0	0		0		0		500		400	(.2)
SAN ANTONIO MARIA CLARET	-	-		-		-		-		-	
TOTAL	426,442	663,930	55.7	812,470	22.4	891,113	9.7	1,083,957	21.6	1,269,318	17.1
REAL 1977/100	426,442	629,915	47.7	629,334	(.09)	619,259	(1.6)	689,879	11.4	738,405	7.0

17

y 1982 a más o menos un 9.0 por ciento y con las reformas en las estructuras de tasas de interés en las cooperativas mismas, estas empiezan una recuperación en la captación de ahorros voluntarios en valores reales. Durante 1981 el crecimiento real fué de un 14.9 por ciento mientras que en 1982 fué de un 8.8 por ciento. Si analizamos el comportamiento de las cooperativas en la muestra en forma agregada veríamos que a excepción del año 1980, en la cual hubo una contracción real del ahorro voluntario, se podría decir que el crecimiento ha sido satisfactorio aunque el saldo promedio de ahorros voluntarios por cooperativa es todavía muy bajo (159,915 a diciembre de 1982). Pero este análisis agregado esconde situaciones muy dispersas entre las diferentes cooperativas de la muestra que seguidamente analizaremos en una forma desagregada.

Hemos clasificado a las 15 cooperativas en tres grupos generales (A, B y C), cuyas diferencias más importantes se arraigan en la política de tasas de interés que han seguido, y complementariamente por sus experiencias en cuanto al endeudamiento externo con la Federación, o sea, aunque algunas cooperativas en todos los grupos hayan recibido financiamiento externo la diferencia entre un grupo y otro es el efecto que este endeudamiento ha tenido sobre la movilización de recursos propios.

El primer grupo, A, que se caracteriza por un grupo de cooperativas que han sido muy flexibles en sus políticas de tasas de interés y como consecuencia han sido muy agresivas en la movilización de ahorros. Este grupo tiene 5 cooperativas que son: Chorotega, Río Grande, Morazán, Yoro y Corcuín. El segundo grupo, B, tiene solamente dos cooperativas que se caracteriza por ser totalmente intransigentes en cuanto a las reformas de las tasas de interés durante el período inflacionario de los años 1979 a 1982 y han seguido cobrando la tasa de interés tradicional del 12 por ciento sobre los préstamos. Como veremos más adelante estas dos cooperativas fueron las más agresivas en cuanto a la movilización de ahorros voluntarios entre 1977 y 1979, pero con el alza en la tasa de inflación durante 1979 y 1980 y las reformas de la estructura de tasas de interés de los bancos comerciales, estas dos cooperativas, por razones filosóficas decidieron no reformar sus tasas de interés en conformidad con el espiral inflacionario. Las consecuencias de esta intransigencia son bastantes evidentes, lo cual, abordaremos -

...11/

luego. El tercer grupo (C), se caracteriza por cooperativas, que aunque hayan reformado sus tasas de interés activas, durante el período de estudio no demostraron agresividad alguna en la movilización de ahorros. Algunas -- simplemente prefirieron depender casi por exclusivo del financiamiento externo que les otorgaba la Federación y por lo tanto no veían la necesidad -- de incrementar sus tasas de interés pasivas para que fueran competitivas -- con la banca Comercial. Otras, aunque no recibieron una cantidad significativa de fondos externos de la Federación, prefirieron depender de las aportaciones obligatorias para financiar su cartera de préstamos, ya que consideraban que los costos de movilizar ahorros voluntarios eran muy altos. Hay ocho cooperativas en este grupo, estas son: Catacamas, Campamento, Flor del Café, Intibucana, Taulabé, Apagúiz y San Antonio María Claret.

En las gráficas 3 y 4 se desglosan los ahorros voluntarios movilizados por grupo de cooperativas y al enfocar nuestra atención a la gráfica 4 y al grupo C notamos que a pesar de que este grupo contiene la mayor cantidad de cooperativas, vemos que es el grupo que ha movilizado la menor cantidad de ahorros voluntarios. Este grupo de cooperativas tuvo un crecimiento real en todos los años menos en 1979, pero a pesar de esto el ahorro promedio nominal por cooperativa solamente ascendía a 25,530 Lempiras a diciembre de 1982.- Esto realmente representa una cantidad insignificante cuando se le compara a los ahorros captados por los grupos A y B.; las cuales analizaremos a continuación.

Es interesante notar que el período estudiado se puede dividir en dos sub-períodos de dos años: El primero sería de fines de 1977 a fines de 1979, y el segundo sería de diciembre de 1980 a fines de 1982. Las razones para tomar 1980 como año divisorio quedarán claras en un momento, pero por ahora es importante recalcar que el año 1980 fué el de el crecimiento más rápido de la tasa inflacionaria según los datos del Banco Central (18 % inflación-promedio anual). El grupo B, compuesto solamente de dos cooperativas (Pinalejo y Sanmarqueña), fué la que movilizó la mayor cantidad de ahorros por cooperativa y a un ritmo más acelerado que los otros grupos en el primer período de 1977 a 1979. En los dos años estas cooperativas captaron 418,854 Lempiras, lo cual, representó un crecimiento del 107.9 por ciento. Esta importante capta-

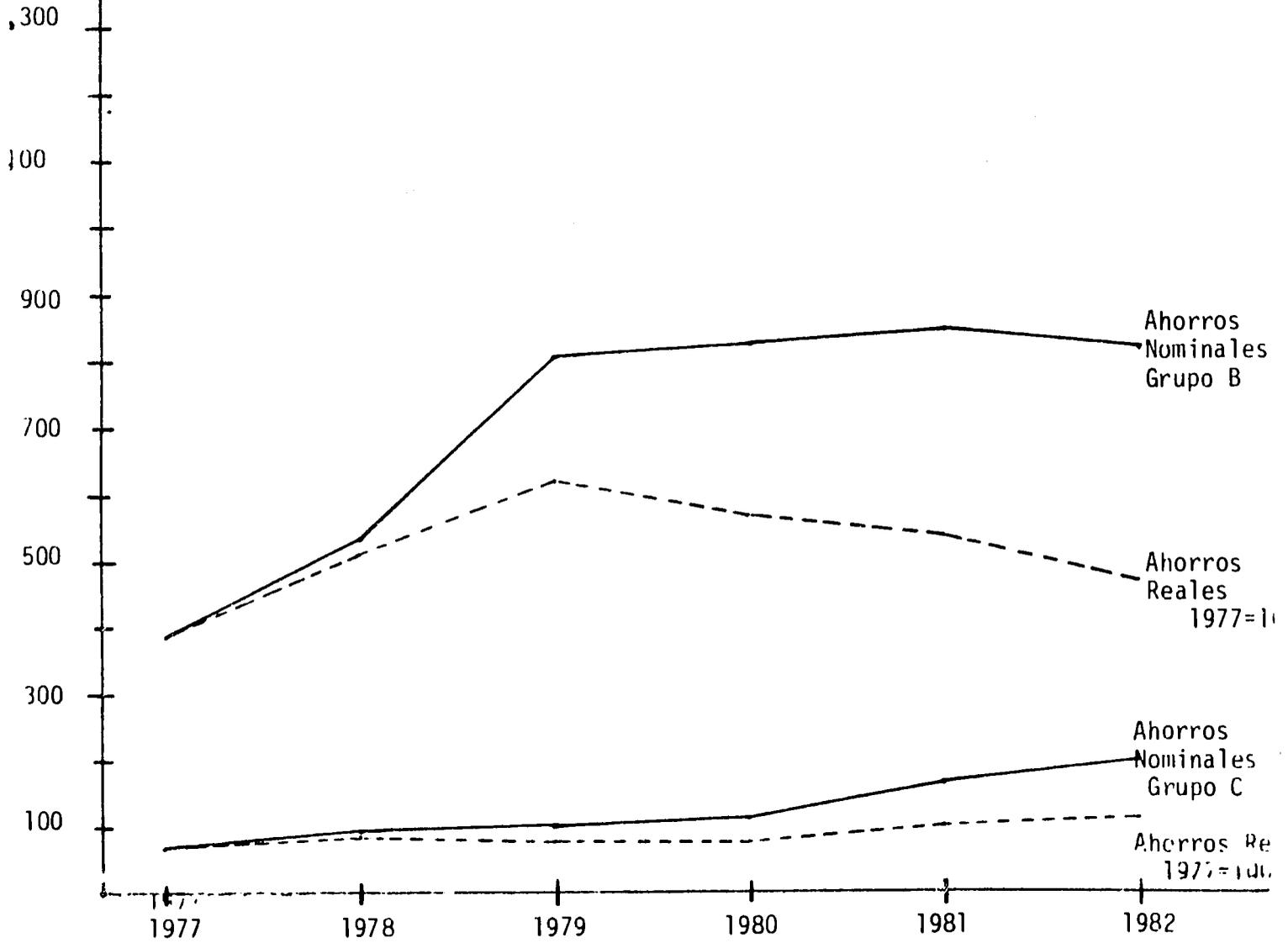
ción de ahorros se explica porque durante estos dos años estas cooperativas incrementaron sus tasas de interés sobre ahorros retirables a un 7 -- por ciento y sobre depósitos a plazo fijo de un año al 9%, las cuales resultaron ser muy competitivos con las estructuras de tasas que ofrecían los bancos comerciales. Otro factor que ayudó en la captación de recursos especialmente en la cooperativa Pinalejo fué que la sucursal bancaria más cercana quedaba a una hora de viaje.

Con el alza de la tasa inflacionaria en 1979 y 1980, el Banco Central dispuso una tasa máxima sobre cuentas de ahorros de un 8 y 9 por ciento para los bancos comerciales y asociaciones de ahorro y préstamo en mayo de 1980, y para mayo del año siguiente las tasas sobre ahorros retirables quedaron libres así como las tasas sobre depósitos a plazo. Estas dos cooperativas, que una vez fueron las más agresivas fueron perdiendo ahorros poco a poco ya que a diciembre de 1982 todavía pagaban las mismas tasas de interés que habían implementado en 1978 y 1979. El problema fué que por razones filosóficas decidieron que no debían de incrementar la tasa de interés sobre los préstamos más allá del 12 por ciento, ya que esta era la tasa de interés tradicional que se cobraba en las cooperativas de ahorro y crédito. Decidieron ignorar el efecto que la inflación iba a tener sobre el valor real de los ahorros de sus asociados, para así proveer préstamos a una baja tasa de interés para otros asociados. La política de estas cooperativas ha sido de redistribuir el ingreso de los asociados que eran ahorristas-netos en la cooperativa hacia los otros que eran prestatarios-netos en la misma institución.

El efecto de esta intransigencia sobre el valor real de los ahorros acumulados hasta diciembre de 1979 fué desastrosa para la movilización de ahorros voluntarios en los años futuros. Durante 1980 y 1982 los ahorros reales agregados de estas dos cooperativas fué disminuyendo en un 8.4, 5.2 y 11.8 por ciento respectivamente. Tal es así que a diciembre de 1982 el valor real de los ahorros agregados de estas cooperativas representó solamente el 76.5 por ciento del saldo de que disponían a diciembre de 1979. O sea, en los últimos tres años el valor real de los ahorros voluntarios movilizados por estas dos instituciones se redujo en un 23.5 por ciento.

El tercer grupo de cooperativas que analizaremos está compuesta por cinco instituciones, y como apuntamos anteriormente son caracterizadas, especial-

Gráfica 4
Ahorros Voluntarios
Agregados
Grupo B y Grupo C
Dic. 1977 a Dic. 1982
(000)



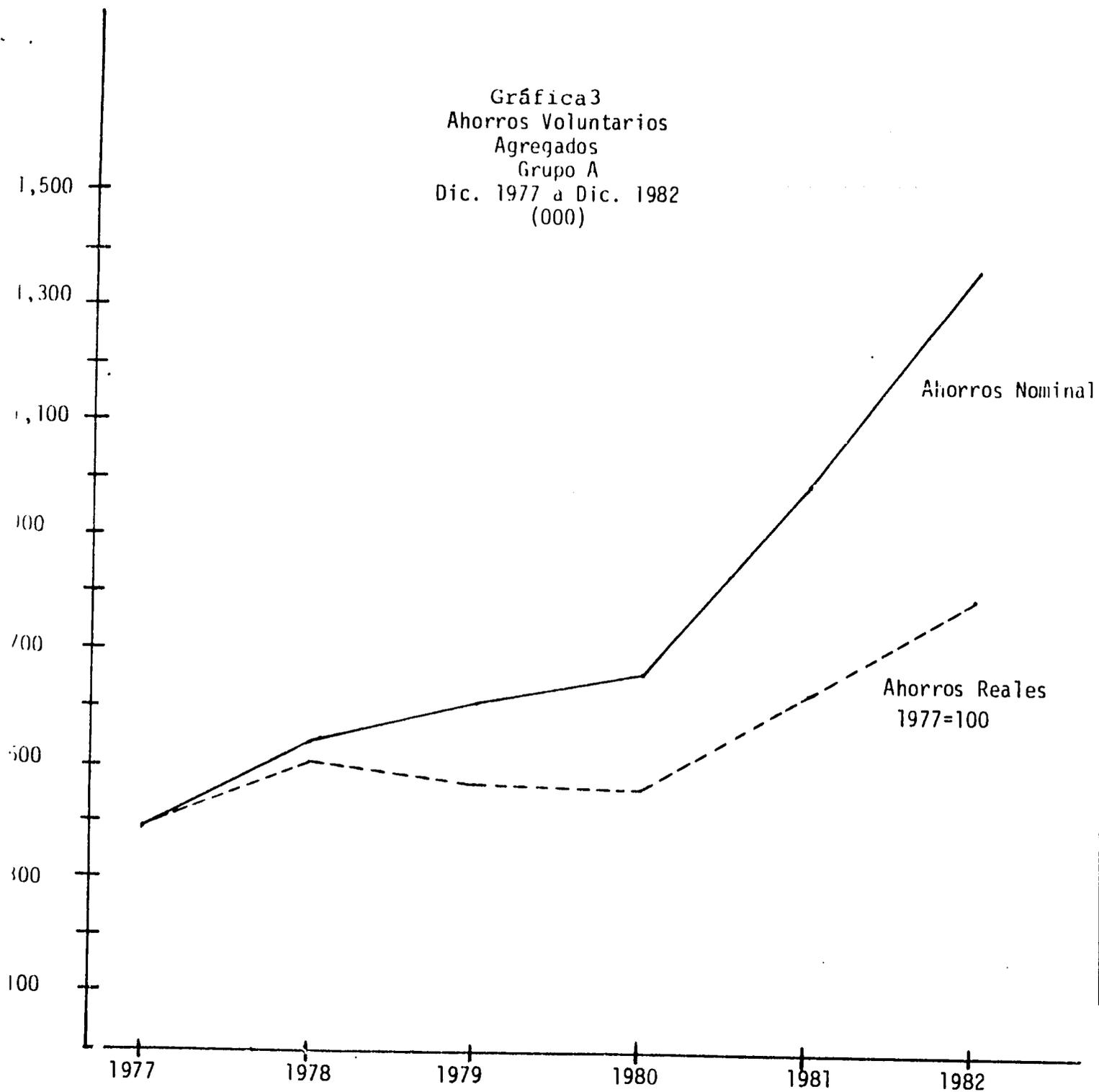
mente, después de 1980, por una política de movilización de ahorros voluntarios (ahorros retirables y depósitos a plazo) bastante agresiva. En contraste con los otros dos grupos se nota que estas cooperativas han seguido una política flexible en cuanto a su estructura de tasas de interés que significó en muchos casos reformas anuales. Tres de las cinco cooperativas han recibido muy poco financiamiento de la Federación y a la fecha solamente una de ellas ha tenido serios problemas de morosidad con préstamos que ha recibido de FACACH (Corquín). La gráfica 3 presenta los datos de los ahorros retirables y depósitos a plazo fijo captados entre 1977 y 1982. Durante el año de 1978 estas cooperativas experimentaron un crecimiento real de sus ahorros - en un 30.1 por ciento, pero vemos que con el alza en la tasa inflacionaria en 1979 y 1980 los ahorros reales de estas instituciones decaen en un 8.4 y un 1.6 por ciento respectivamente. El efecto de estos dos años de relativamente alta inflación fué de que a fines de 1980 contaban con solamente el 90.0 por ciento del valor real del saldo en 1978. O sea, que a pesar de incrementar el saldo en cuentas de ahorros y depósitos a plazo a un 23.1 por ciento durante los dos años, esto no resultó ser lo suficiente para compensar la tasa inflacionaria, y como consecuencia vieron el valor real de sus ahorros decaer en un 10.0 por ciento aproximadamente durante este período.

A fines del año 1980 la mayoría de este grupo de cooperativas empiezan a reformar su estructura de tasas de interés y a movilizar recursos propios de una forma bastante agresiva. Otro de los factores que ayudó a incentivar estas reformas a las tasas fueron los cambios en las tasas de interés activas implementados a nivel de FACACH durante 1981 y 1982.

Empezando en 1981 vemos una recuperación dramática en la captación de recursos, tal es así que, en los últimos dos años (1981 y 1982) estas cooperativas captaron aproximadamente unos 705,360 Lempiras, lo cual, significa que la tasa de crecimiento real de los ahorros voluntarios de este grupo fué de un 36.3 en 1981 y un 26.4 por ciento durante 1982.

Para poder comparar el comportamiento de los tres grupos en la captación neta de ahorros voluntarios y la distribución de estos recursos entre las mismas, el cuadro 6 presenta datos sobre los ahorros agregados calculados de los cuadros 4 y 5. En la parte superior de este cuadro comparamos la distri

Gráfica 3
Ahorros Voluntarios
Agregados
Grupo A
Dic. 1977 a Dic. 1982
(000)



CUADRO NO. 6
DISTRIBUCION DE AHORROS RETIRABLE Y DEPOSITOS
A PLAZO FIJO POR COOPERATIVA

<u>GRUPO</u>	<u>DICIEMBRE 1979</u>		<u>DICIEMBRE 1982</u>	
	<u>AHORRO RETIRABLE</u>	<u>DEPOSITO A PLAZO FIJO</u>	<u>AHORRO RETIRABLE</u>	<u>DEPOSITO A PLAZO FIJO</u>
A	34.2 %	45.1 %	54.9 %	59.3 %
B	52.7 %	53.6 %	30.4 %	37.8 %
C	<u>13.1 %</u>	<u>1.3 %</u>	<u>14.7 %</u>	<u>2.9 %</u>
	100.0	100.0	100.0	100.0

DISTRIBUCION DEL CRECIMIENTO TOTAL DE AHORROS
RETIRABLES Y DEPOSITOS A PLAZO FIJO

<u>GRUPO</u>	<u>DIC. 1977 a DIC.1979</u>		<u>DIC.1980 a DIC.1982</u>	
	<u>MONTO</u>	<u>PORCENTAJE</u>	<u>MONTO</u>	<u>PORCENTAJE</u>
A	L.212,894	32.0	L.705,360	89.0
B	L.418,854	63.0	L. (2,031)	0.0
C	<u>L. 33,425</u>	<u>5.0</u>	<u>L. 88,912</u>	<u>11.0</u>
TOTAL	L.665,173	100.0	L.792,241	100.0

74

CUADRO NO.7
CUADRO COMPARATIVO DE LOS DATOS FINANCIEROS PER-CAPITA DE
QUINCE COOPERATIVAS AFILIADAS A FACACH

A DICIEMBRE DE 1982

<u>GRUPO A</u>	<u>AÑO DE FUNDACION</u>	<u>NO. DE ASOCIADOS</u>	<u>TASA DE MOROSIDAD</u>	<u>AHORRO a) PER-CAPITA</u>	<u>DEUDA EXTERNA</u>	<u>APORTACIONES OBLIGATORIAS</u>	<u>DEUDA EXTERNA RECURSOS PROPIOS b) X 100</u>
CHOROTEGA	1966	654	17.0	320.50	67.55	1,555.88	3.6
YORO	1967	1,313	24.0	139.82	0.	470.79	0
MORAZAN	1978	346	10.5	189.86	126.58	863.27	12.0
RIO GRANDE	1967	558	8.0	697.00	455.73	763.73	31.2
CORQUIN	1968	680	N.A.	770.96	477.61	866.78	29.2
	<u>PROMEDIO=</u>	<u>710.2</u>	<u>14.9</u>	<u>423.63</u>	<u>225.49</u>	<u>904.09</u>	<u>15.2</u>
<u>GRUPO B</u>							
SAN MARQUEÑA	1966	1,507	24.0	413.44	0	978.41	0
PINALEJO	1970	1,216	43.0	163.94	249.06	610.38	32.2
	<u>PROMEDIO=</u>	<u>1361.5</u>	<u>33.5</u>	<u>288.69</u>	<u>124.53</u>	<u>794.40</u>	<u>16.1</u>
<u>GRUPO C</u>							
CAMPAMENTO	1968	435	58.0	83.71	211.71	339.06	50.07
CATACAMAS	1966	777	79.0	.51	580.04	328.55	176.0
INTIBUCANA	1966	303	53.0	55.39	0	520.60	0
SAN ANTONIO MARIA CLARET	-	408	33.0	54.02	41.67	907.53	4.3
FLOR DEL CAFE	1965	721	53.0	24.33	433.13	788.02	53.3
TAULABE	1970	275	39.0	170.77	192.23	1,636.40	10.6
COREPAL	1975	493	28.0	71.14	360.22	665.83	48.9
APAGUIZ	-	390	49.9	71.59	565.63	518.04	95.9
	<u>PROMEDIO =</u>	<u>475.3</u>	<u>49.1</u>	<u>60.18</u>	<u>298.08</u>	<u>713.00</u>	<u>54.9</u>

a) Incluye ahorros retirables v depósitos a plazo fijo

b) Incluye ahorros y aportaciones obligatorias.

25

bución del ahorro voluntario agregado(ahorros retirables y depósitos a plazo fijo) entre los tres grupos en dos períodos distintos. A diciembre de 1979, cuando el grupo B estaba en su apogeo en cuanto a la movilización de ahorros, vemos que este grupo de dos cooperativas acaparó un 52.7 por ciento de los ahorros retirables y un 53.6 por ciento de los depósitos a plazo fijo, mientras que tres años más tarde su contribución se redujo a 30.4 y 37.8 respectivamente. Por otro lado si examinamos el comportamiento del grupo A veremos una tendencia opuesta. A diciembre de 1979 la contribución del grupo A representaba un 34.2% de las cuentas de ahorros retirables agregados, y un 45.1 por ciento total de depósitos a plazo fijo. Para diciembre de 1982 estos porcentajes se elevaron a un 54.9 y 59.3 por ciento respectivamente. El grupo C a su vez incrementó su contribución de una forma casi insignificativa en comparación, pero como hemos indicado anteriormente su crecimiento, aunque lento, ha sido positivo.

En el mismo cuadro 6 en la parte inferior se calcula la distribución neta del crecimiento comparando los dos períodos claves antes mencionados: El primero de 1977 a 1979 y el segundo de 1980 a 1982. Como se ve a simple vista en este cuadro del total del crecimiento de los ahorros agregados de fines de 1977 a fines de 1979, que fué de unos 665,173 Lempiras, vemos que un 63.0 %, o sea 418,854 Lempiras, correspondió a los esfuerzos en la movilización de ahorros de las dos cooperativas del grupo B. Los grupos A y C movilizaron un 32.0 y un 5.0 por ciento del total respectivamente. Tomando como base de comparación los dos años de diciembre de 1980 a diciembre de 1982, vemos que en total se movizaron unos 792,241 Lempiras, de los cuales un 89.0 por ciento corresponde a las cooperativas del grupo A (705,360 L.), y un 11.0 por ciento (88,912 L.) a las cooperativas del grupo C. Las cooperativas del grupo B, que en el período anterior fueron las más agresivas perdieron 2,031 L. netos en los dos años de cooperativas en los grupos antes especificados, presentamos en el cuadro datos financieros per cápita a diciembre de 1982.

Como lo expresan claramente los datos vemos que las cooperativas más grandes están en el grupo B, mientras que el grupo C son las más pequeñas en promedio. Además notamos la gran diferencia en el ahorro per-cápita movilizadopor los tres grupos. Grupo A: 423.63 Lempiras por persona, Grupo B: 288.69 L. y Grupo C: 60.18 L. per-cápita. No es posible argumentar que toda esta diferencia es

.... 15/

do a las políticas de movilización de ahorros de los tres grupos ya que no estamos controlando por la diferencia en el ingreso per cápita promedio de cada grupo, pero sin duda estas políticas han tenido su influencia importante. Además si notamos la captación promedio de aportaciones obligatorias veremos que, aunque el rango sigue igual, las diferencias no son tan importantes, lo cual, indica que la capacidad de ahorrar en las poblaciones que forman la base económica de los diferentes grupos no puede ser tan dispar como podría pensarse de la movilización de ahorros voluntarios.

En la última columna presentamos una relación del endeudamiento externo como porcentaje de los recursos propios movilizados (ahorros retirables, depósitos a plazo fijo y aportaciones obligatorias) para tratar de captar una relación de dependencia de la cooperativa a FACACH. Como se notará en el cuadro, la relación de dependencia promedio de los primeros dos grupos es aproximadamente igual mientras que la relación de dependencia del grupo C en general es 261.2 por ciento mayor que del grupo A, lo que viene a recalcar las observaciones hechas antes acerca de las diferentes estrategias de desarrollo. Volviendo al mismo cuadro notamos que la tasa de morosidad de los diferentes grupos también demuestran un comportamiento muy variado.- El grupo A refleja una tasa de morosidad promedio del 15% mientras que la tasa para el grupo B es más del doble (33.5). El grupo C contiene las cooperativas con el problema más serio, con una morosidad promedio que asciende a un 49.1 por ciento. Sería interesante desviarnos un poco del tema central para discutir un problema bastante serio entre las cooperativas de ahorro y crédito, el problema de la morosidad.

Según los datos del cuadro 7 parece haber una correlación negativa importante entre el problema de la morosidad, y la experiencia de las cooperativas en cuanto a la movilización de ahorros, o por otro lado una correlación positiva entre la dependencia económica de fondos externos y la tasa de morosidad.

Esta relación realmente sugiere más preguntas que respuestas. Uno podría argumentar que la movilización de ahorros voluntarios simplemente refleja una

buena administración que como consecuencia ha implementado controles eficaces sobre la morosidad.- Por otro lado también se podría argumentar que la inyección de fondos externos en una forma rápida y en grandes cantidades no ha permitido un análisis adecuado de los créditos y por lo tanto la cooperativa no puede controlar la morosidad. Otra razón posible podría ser que la administración de la cooperativa y sus asociados realmente considera los fondos externos como una donación aunque lleve nombre de préstamo, y por eso no se preocupan por devolverlo. La verdad es que todas estas razones tienen algo de validez y que para poder analizar y atacar el problema de la morosidad hay que implementar varias estrategias, y la más básica es un plan de recuperación o de cobranzas. De la muestra de cooperativas aquí incluídas solamente hay una o dos cooperativas que cuentan con un efectivo plan de cobranza, ni siquiera la Federación hasta hace poco tenía algún plan de cobranza. La verdad es que aquellas cooperativas que conjuntamente con la Federación están implementando un programa de cobranzas están viendo resultados positivos de sus esfuerzos.

En conclusión, lo importante de este análisis desagregado es de

desentrañar las diferencias que han caracterizado a cada uno de los grupos seleccionados, y aunque en algunos casos se podría criticar la agrupación específica de algunas de las instituciones, en general, la clasificación usada ha aclarado muchos aspectos importantes de las diferentes experiencias vividas. Hemos visto como dos cooperativas que forman el grupo B, fueron las más agresivas en cuanto a la movilización de ahorros entre 1977 y 1979 y que a pesar de que solo representaban un 13 por ciento de la muestra de cooperativas ellos habían movilizado el 53.2 por ciento de todos los ahorros voluntarios. Cuando la economía Hondureña empezó a sentir los efectos de la inflación, y estas dos cooperativas rehusaron reformar sus tasas de interés activas y pasivas, se vieron con una demanda crédito insostenible y una base de recursos que fué siendo erosionada a la misma vez. Las dos se encontraron con serios problemas de iliquidez que les forzaba a restringir el servicio de crédito, sea mediante la restricción de la relación entre el saldo de préstamo y aportaciones, o bien mediante una cancelación temporal del servicio crediticio. Su contribución relativa en el ahorro agregado de las 15 cooperativas declinó en un 18.9 por ciento en los tres años subsiguientes a 1979 y a fines de 1982 su contribución relativa era de solamente un 34.3 por ciento del ahorro total.

El segundo grupo que consideramos, ha sido caracterizado por una política agre-

siva en cuanto a la movilización de ahorros entre diciembre 1980 y diciembre 1982, lo cual, llevó a que su contribución relativa a la movilización de ahorro voluntario agregado se incrementará de un 40.1 por ciento en 1979 a un 57.2 por ciento a diciembre de 1982. Por último analizamos el grupo C, de ocho cooperativas que han basado su desarrollo en el endeudamiento con la Federación, y cuya posición financiera es la más precaria de todas por su altísima tasa de morosidad, y su insignificante movilización de ahorros. Como habíamos visto aunque su captación promedio es insignificante vemos que este grupo C tuvo un mejor rendimiento en cuanto a la movilización de ahorros que el grupo B en los últimos tres años. Este grupo de cooperativas logró incrementar su participación en el ahorro agregado de un 6.8 a diciembre de 1979 a un 8.4 por ciento al final del período. Después de haber analizado las importantes diferencias entre los grupos seleccionados pasaremos a una discusión del programa de movilización de ahorros que comenzó formalmente en enero de 1983 con 5 cooperativas seleccionadas de la muestra.

RESULTADOS PRELIMINARES DEL PROYECTO DE MOVILIZACION DE AHORROS

A comienzos de enero de este año la Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de Honduras, Ltda. FACACH, montó un programa piloto de movilización de ahorros voluntarios en seis cooperativas, cinco de las cuales están en nuestra muestra. El objetivo del proyecto es de estudiar las posibilidades de aumentar considerablemente el autofinanciamiento de las cooperativas participantes por un lado, y por otro establecer un sistema eficiente de canalización de fondos que fueron movilizados en exceso de la colocación en las cooperativas individuales. Si hubiera cooperativas que movilizaran más recursos de lo que pueden prestar eficiente y sin riesgo, o si existiera períodos del año en el cual por culpa de la poca demanda crediticia tuvieran un exceso de fondos, entonces incentivados con el pago de tasas de interés que fueron competitivas con la banca comercial, estas cooperativas podrían depositar el exceso de fondos en la Federación para que FACACH a su vez puede canalizarlos al resto del sector cooperativo. Lo importante de este sistema es de que cualquier inversión que las cooperativas hagan de sus fondos en FACACH tendrá que ser libre e incentivado por tasas de interés competitivas.

El transfondo teórico de este programa deriva de estudios individuales de cada una de las cooperativas que demostró que la mayoría de ellas dependía en un 80 a un 100 por ciento para sus recursos en las aportaciones obligatorias, y dadas las características de estos recursos discutidos anteriormente, eran presionadas constantemente por un exceso de demanda crediticia que no podían suplir. Se notó que aunque la mayoría de las cooperativas tenían el servicio de cuentas de ahorro retirables, las tasas de interés que se pagaban en esas cuentas pocas veces igualaba lo que un asociado podía obtener de un banco comercial o una asociación de ahorro y préstamo. Además de esta situación es claro que había un sesgo en la filosofía de las cooperativas hacia el prestatario ya que en combinación con las bajas tasas de interés que pagaban sobre los ahorros, en los estatutos de las mismas estipulaba que los excedentes que pudieran producir las operaciones de la cooperativa solo podían ser distribuidas a los asociados que hicieran uso del préstamo durante el año. O sea dado las tasas de interés pasivas que resultaban altamente negativa en términos reales y la forma de distribuir los excedentes al final del año, es claro que ser asociado de una cooperativa lo beneficiaba a uno solamente en su carácter de prestatario y no como ahorrista. Para el asociado es más beneficioso solamente depositar la cantidad mínima en aportaciones obligatorias, para así tener acceso al crédito deseado, e invertir los demás excedentes de alguna forma para que lo menos mantuviera su valor real frente al espiral inflacionario. Es lógico pensar que muchos de estos excedentes escaparon totalmente al sector financiero ya que eran pocas las instituciones que ofrecían tasas de interés que fueron positivas en términos reales.

Como hemos indicado anteriormente este sesgo hacia los prestatarios creó una situación de iliquidez generalizado por culpa de la alta demanda crediticia, y para solventar esta situación las cooperativas podían movilizar agresivamente los ahorros voluntarios de sus asociados, endeudarse con la Federación o restringir el servicio crediticio. La mayoría de las administraciones de las cooperativas prefirieron endeudarse con la Federación y restringir el servicio de crédito antes que movilizar agresivamente ahorros voluntarios. Esta preferencia se debe en parte al alto costo relativo de manejar cuentas de ahorros retirables y depósitos a plazo comparado a su tradicional fuente de financiamiento- las aportaciones obligatorias.

Pero aún más preocupante para estas instituciones, al parecer, era la total liquidez de las cuentas de ahorros retirables.

Muchas cooperativas prefirieron endeudarse con la Federación a pesar de que el costo era mucho más alto, ya que las cuotas eran predecibles, y FACACH tradicionalmente había sido bastante flexible en cuanto a los plazos, especialmente si se les presentaba algún problema que no les permitía cancelar a tiempo su deuda. Otras de las políticas que siguieron la mayoría de las cooperativas para afrontar la alta demanda crediticia fué de restringir la cantidad máxima prestada por asociado. O sea, se fué limitando el monto del préstamo de tres o cuatro veces el saldo de aportaciones a solamente el doble. A continuación discutiremos la tercera opción que se está implementando con el programa piloto de movilización, a la selección de cooperativas y los rasgos generales del programa. Las cooperativas fueron seleccionadas para participar en el programa en base a varios criterios¹: El criterio más importante que se usó fué seleccionar a las cooperativas en las mejores condiciones financieras posibles, y que hayan tenido alguna experiencia en el manejo de cuentas de ahorros retirables y depósitos a plazo fijo. Era de suma importancia obtener un grupo de cooperativas con una baja tasa de morosidad relativa, ya que queríamos evitar cualquier problema de mala colocación de los fondos movilizados. A este grupo de cooperativas se les implantó un plan de cobranzas y se formuló un flujo de fondos tomando la experiencia de 1982 como base para recomendar los niveles de **las reservas** que se tendría que mantener sobre los fondos movilizados y que debían de acumularse en sus cuentas en algún banco comercial de su localidad. Se ha recomendado la implementación de controles administrativos que no existían anteriormente, tales como el uso de planes de pago para los asociados prestatarios, el uso continuado del flujo de fondo para 1983, implementación de un nuevo sistema de cobranza y presiones para que tomen acciones judiciales contra aquellos asociados morosos que representaban un serio problema. En general, se les ha dado una asistencia general intensiva para que su eficiencia administrativa fuera incrementándose. Hace solamente unos cuatro meses -

1) Las cooperativas seleccionadas fueron las siguientes: Chorotega, Yoro, Morazán, Taulabé, Rio Grande.

desde que empezó el programa, y por lo tanto los resultados en cuanto a las mejoras administrativas todavía no se han sentido completamente. Esto se debe a que el proceso para reducir una morosidad ya madura es largo y porque la implementación ha sido solamente parcial en algunas de las instituciones, pero se piensa que a largo plazo muchas de estas políticas - darán resultados positivos. A continuación presentaremos algunos de los resultados obtenidos en cuanto a la movilización de ahorros retirables y depósitos a plazo fijo.

El primer paso que se dió en este programa de movilización de ahorros - fué una reestructuración de las tasas de interés activas y pasivas. Tres de las cinco cooperativas seleccionadas (Taulabé, Chorotega y Yoro) todavía estaban cobrando una tasa de interés en los préstamos de un 15 por ciento, el cual, se elevó a un 18 por ciento. Las otras dos ya cobraban una tasa de interés igual o mayor a nuestras recomendaciones y por lo tanto no tuvieron que reformarlos (Rio Grande y Morazán). Dos de las cooperativas, Morazán y Taulabé, seguían pagando una tasa de interés sobre ahorros retirables de solamente un 7 por ciento - las reformas los llevaron al 9 %. Las demás estaban pagando un 8 por ciento, el cual, fué elevado al 9 por ciento también, menos en la Chorotega que decidió pagar un 10 por ciento en estas cuentas retirables. No se recomendó que se alzasen las tasas de interés que se pagaban sobre las aportaciones en el corto plazo, ya que esta medida hubiera incrementado sus costos demasiado rápidamente². Se recomienda que al final del año, y tomando en cuenta los resultados del año, se recomendará a la asamblea general una reestructuración también de éstas tasas. La política sobre los depósitos a plazo fijo ha sido el cambio más radical, ya que se buscó alzar las tasas de interés pagadas, y a la misma vez reducir los montos aceptados. No todas las cooperativas, siguieron las recomendaciones específicas, y como consecuencia veremos las diferencias tremendas que resultaron en la movilización de estos fondos. - Se recomendó pagar las tasas de interés según el plazo y no según el monto depositado. El objetivo de esta política fué primeramente de proveerles a los ahorristas pequeños la misma oportunidad de recibir altas tasas de

2) Estas cooperativas pagan entre un 7 y 8 por ciento por las aportaciones obligatorias.

interés por sus ahorros, y no discriminar en su contra. Por otro lado, la distribución de ahorros en un país como Honduras es extremadamente concentrado y para las cooperativas es mucho más seguro tener muchos depositantes pequeños que pocos individuos con una gran cantidad de ahorros ya que las cooperativas son instituciones financieras pequeñas y el retiro de dos o tres grandes depositantes les puede crear serios problemas de estabilidad, especialmente dado que no puede acudir al Banco Central para un adelanto por iliquidez.- Es cierto que el costo por lempira captado de un ahorrista pequeño puede ser un poco más alto, pero ese costo parece ser justificado por las razones antes expuestas. Además en una cooperativa es muy difícil de justificar el tipo de discriminación que aplican los bancos comerciales a sus ahorristas grandes y pequeños, este tipo de política no solo creará malestar entre los asociados sino que también va totalmente en contra de los ideales de una organización de este tipo. Se ha recomendado que la tasa de interés sobre los depósitos a plazo fijo de un año oscile entre un 13 y 15 por ciento.

Los cambios en las tasas de interés estaban previstas para enero de 1983 con una promoción en cada una de las cooperativas durante febrero y marzo. Como veremos la cooperativa Chorotega se adelantó a la programación reformando sus tasas de interés en octubre del año pasado, mientras que todas las demás reformaron sus intereses el primero de enero e implementaron la promoción en febrero, menos la Taulabé, que recién comenzó su campaña publicitaria en abril (cuatro meses después de las reformas de sus tasas de interés).

En los cuadros 8 y 9 presentamos los saldos, desglosados por cooperativa, de sus cuentas de ahorros retirables y depósitos a plazo fijo. Las primeras cinco cooperativas listadas en estos dos cuadros son aquellas que han participado en el proyecto de movilización de ahorros. Considerando primero el caso de la cooperativa chorotega y tomando en cuenta que reformó sus tasas de interés en octubre del año pasado, vemos que incrementaron su saldo en cuentas de ahorros retirables en un 55.1 por ciento de septiembre a diciembre de 1982, y en los siguientes tres meses los incrementaron en un 13 por ciento aproximadamente.- Si esto lo comparamos al año anterior se nota que en los primeros tres meses de 1982 perdieron ahorros en relación de .7 por ciento. O sea, en los seis meses desde que esta cooperativa re

CUADRO NO. 8
AHORROS RETIRABLES

	DIC/81	MAR/82		JUN/82		SEPT/82		DIC/ 82		MAR/83	
CHOROTEGA	75,463	74,931	(.7)	77,327	3.2	77,631	.4	120,412	55.1	136,029	12.9
YORO	124,105	142,050	14.5	138,374	(2.6)	136,600	(1.3)	158,236	15.8	192,979	21.9
MORAZAN	49,984	61,232	22.5	69,892	14.1	63,551	(9.1)	65,693	3.4	90,994	38.5
RIO GRANDE	27,745	26,990	(2.7)	53,615	98.6	20,770	(61.3)	38,976	87.7	167,294	329.2
TAULABE	31,229	27,834	(10.9)	31,754	14.1	35,607	12.1	27,529	(22.7)	52,453	90.5
APAGUIZ	2,790	26,876	863.3	24,591	(8.5)	23,277	(5.3)	27,524	18.2	24,519	(10.9)
PINALEJO	175,727	184,225	4.8	131,627	(1.4)	185,872	2.3	180,152	(3.1)	N.A.	
SANMARQUEÑA	173,603	198,364	14.3	161,011	(18.8)	159,718	(.8)	163,038	2.1	177,620	8.9
CAMPAMENTO	15,885	22,408	41.1	20,614	(8.0)	22,245	7.9	34,914	56.9	29,837	(14.5)
CATACAMAS	2,971	3,958	33.0	0	(100)	0		393		3,880	887.3
INTIBUCANA	16,460	16,683	1.4	13,966	(16.3)	11,489	(17.7)	17,323	50.8	17,837	2.9
SAN ANTONIO MARIA CLARET	20,313	19,081	(6.1)	24,628	29.1	26,938	9.4	22,041	(18.2)	24,991	13.4
FLOR DEL CAFE	9,274	14,710	58.6	14,709	0	12,574	(14.5)	10,025	(20.3)	442	(95.6)
CORQUIN	156,086	198,309	27.1	247,301	24.7	225,929	(8.6)	236,576	4.7	330,010	39.5
COREPAL	49,604	50,618	2.0	35,337	(30.2)	32,502	(8.0)	26,568	(18.3)	30,236	13.8
TOTAL	931,239	1,068,269	14.7	1,094,746	2.5	1,034,703	(5.5)	1,129,400	9.2	1,279,121	13.3

72

CUADRO NO.9
DEPOSITOS A PLAZO FIJO

	DIC/81	MAR/82		JUN/82		SEPT/82		DIC/82		MAR/83	
CHOROTEGA	56,503	38,442	(31.9)	37,605	(2.2)	44,151	17.4	89,224	102.1	111,449	24.9
YORO	11,103	14,943	34.6	21,343	42.8	25,343	18.7	25,343	0	25,335	0
MORAZAN	-	-		-		-		-		-	
RIO GRANDE	270,282	365,982	35.4	482,914	31.9	493,851	2.3	349,951	(29.1)	538,751	53.9
TAULABE	0	0		20,000		20,000	0	20,000	0	25,000	25.0
APAGUIZ	500	500		500		400		400		400	0
FINALEJO	25,800	23,000	(10.9)	19,000	(17.4)	19,500	2.6	19,200	(1.5)	N.A.	
SANMARQUEÑA	477,900	469,000	(1.9)	474,300	1.1	468,200	(1.3)	460,000	(1.8)	455,600	(.9)
CAMPAMENTO	-	-		1,500		1,500	0	1,500	0	1,500	0
CATACAMAS	-	-		-		-		-		0	
INTIBUCANA	-	-		-		-		-		0	
SAN ANTONIO MARIA CLARET	-	-		-		-		-		0	
FLOR DEL CAFE	11,520	11,520	0	8,520	(26.0)	7,520	(11.7)	7,520	0	0	(100)
CORQUIN	221,157	212,338	(3.9)	204,212	3.8	294,280	44.1	287,680	(2.2)	371,216	29.0
COREPAL	9,193	8,500	(7.5)	8,500	0	8,500	0	8,500	0	18,500	117.6
TOTAL	1,083,958	1,144,225	5.6	1,278,394	11.7	1,383,245	8.2	1,269,318	(8.2)	1,547,751	21.9

formó sus tasas de interés activos y pasivos incrementó su captación de cuentas de ahorros retirables en un 75.2 por ciento. Comparando este resultado con el cuadro 5 podemos concluir que esta cooperativa no ha tenido semejante ritmo de crecimiento por lo menos en los últimos seis años, y quizás nunca en su historia. Volcando nuestra atención al cuadro 8 y a los depósitos a plazo fijo vemos que en los primeros tres meses después de la reforma de las tasas de interés esta cooperativa multiplicó sus depósitos en un 102.1 por ciento y en los primeros tres meses de 1983 los incrementó nuevamente en un 24.9 por ciento. Este último dato se compara con una pérdida de depósitos a razón de un 32.0 por ciento durante los primeros tres meses de 1982. O sea, esta cooperativa incrementó sus ahorros a plazo en un 152.4 por ciento en seis meses.

Las demás cooperativas que participaron en el programa reformaron sus tasas de interés en enero de este año. La cooperativa Yoro, por ejemplo, incrementó sus ahorros retirables a un 21.9 por ciento durante los primeros tres meses de 1983, lo cual, se compara a un 14.5 por ciento de crecimiento en el mismo período de 1982. En depósitos a plazo fijo esta cooperativa no experimentó crecimiento alguno, más bien perdió una pequeña cantidad de estos recursos. Esto no es sorprendente ya que cuando reformaron las tasas de interés llegaron a pagar un 9.5 por ciento sobre ahorros retirables, con saldos de más de L.2,000, mientras que solo ofrecían un 11.0 por ciento por depósitos a plazo fijo de un año. Por un punto y medio de diferencia no es sorprendente que la gente no haya querido depositar dinero a plazo fijo en la cooperativa, y las tasas más elevadas del 14 por ciento lo pagaban solamente sobre depósitos a más de dos años.

La cooperativa Morazán logró captar cuentas de ahorros retirables a un ritmo del 38.5 por ciento durante los primeros tres meses del año. Este resultado se comparó con un crecimiento de Dic. 81 a Marzo del 82 de un 22.5 por ciento. Esta cooperativa no tuvo el servicio de depósito a plazo fijo anteriormente y por lo visto no ha habido la suficiente promoción para captar depósitos de este tipo. Los resultados de esta cooperativa no son tan positivos como se esperaban ya que no hay otra institución financiera en el pueblo y como consecuencia hay un gran potencial de crecimiento. Las razones por las cuales la cooperativa no tuvo mayor crecimiento radica pri-

meramente en la falta de promoción , ya que no se realizaron muchas de las actividades programadas. Además ha habido problemas en la administración de esta cooperativa que junto a su aspecto físico no logró proyectar una imágen de confianza. Estos problemas se están por solucionar y esperamos un despegue en la cooperativa una vez que el pueblo tenga más confianza en la institución.

La cooperativa Río Grande que siempre ha movilizado muchos recursos en la forma de depósitos a plazo fijo, y con la promoción empezó a movilizar una gran cantidad de ahorros retirables. Como se puede ver en el cuadro 8 esta cooperativa logró incrementar sus ahorros retirables en un 329.2 por ciento, lo cual, representó una captación neta de más de 128,000 lempiras en tres meses. Durante el mismo período del año pasado el saldo en estas cuentas se redujo en 755 lempiras. También tuvo mucho éxito en la captación de ahorros a plazo incrementando estos ahorros en un 54 por ciento aproximadamente, - lo cual, se compara con un crecimiento durante el mismo período del año pasado de casi un 35 por ciento.

Finalmente la cooperativa Taulabé, aún sin entrar en una promoción formal, durante los primeros tres meses del año logró incrementar sus cuentas de ahorros retirables en un 90.5 por ciento (L.24,924) y sus depósitos a plazo fijo en un 25.0, aunque el incremento de los depósitos a plazo fué de solamente L.5,000. Estos resultados se comparan con un decrecimiento en cuentas de ahorros de casi el 11.0 por ciento durante el mismo período del año pasado.

Cuando comparamos estos resultados al comportamiento de los ahorros de las otras cooperativas de la muestra inmediatamente se nota que sólo hay una -- cooperativa que tuvo un crecimiento similar. La cooperativa Corquín logró - incrementar su saldo en cuentas de ahorros retirables en un 39.5 por ciento (L.93,434) durante los primeros tres meses de 1983, lo cual, se compara -- con un crecimiento del 27.1 por ciento (L.42,223) de Diciembre de 1981 a Marzo de 1982.

En el cuadro 10 comparamos en forma agregada la distribución relativa de la

captación de ahorros de tres grupos de cooperativas. En el primer grupo hemos incluido a las cooperativas que participaron en el programa de captación de recursos. En el segundo, solamente hemos incluido a la cooperativa Corquín, y en el tercero a todas las demás menos a la Pinalejo. No la hemos incluido en este análisis porque no contamos con todos los datos financieros necesarios. Cuando comparamos el crecimiento de las cuentas de ahorros retirables agregados durante los tres primeros meses de 1982 y 1983 resalta a la vista que el crecimiento en 1983 fué más de un 156.0 por ciento mayor que en 1982. Es interesante notar el cambio tan brusco que se produjo en la distribución del crecimiento entre los períodos. El grupo de cooperativas que participó en el proyecto de movilización de ahorros movilizó más de un 69.0 por ciento del total de ahorros captados en los primeros tres meses de 1983, mientras que en 1982 sólo aportó un 19.1 por ciento del total. La cooperativa Corquín aportó un 28.3 por ciento durante 1983 y un 37.9 por ciento durante 1982 y finalmente, el grupo 3, que está compuesto por nueve cooperativas, solamente aportó un 2.3 por ciento del total en 1983 mientras que su participación en la movilización de ahorros durante 1982 fué de un 48.0 por ciento.

En relación a la movilización de depósitos a plazo fijo en la parte inferior del cuadro 10 vemos que en forma agregada nuestra muestra de cooperativas incrementó su captación de recursos en un 371.9 por ciento durante los dos períodos estudiados. De la captación neta de 297,633 lempiras durante los primeros tres meses de 1983, las cooperativas del grupo 1 aportaron un 72.5 por ciento (L.216,017) lo que significa que este grupo de instituciones incrementó su captación de ahorros a plazo en un 165.1 por ciento en relación a los tres primeros meses de 1982. La cooperativa Corquín aportó un 23.1 por ciento (L.83,536) de la captación neta de recursos durante 1983, lo cual, se compara con una pérdida de 8,819 lempiras durante el mismo período del año pasado, y la contribución neta del grupo 3 fué negativa en los dos períodos estudiados.

Aunque solo hayan transcurrido tres meses desde el inicio del programa de movilización de ahorros, es claro que en base a los resultados de la captación de recursos, el programa ha sido exitoso. Los otros aspectos comple-

CUADRO NO.10
DISTRIBUCION DEL CRECIMIENTO DE LAS CUENTAS
DE AHORROS RETIRABLES AGREGADOS

	<u>DIC. 81 A MAR.82</u>		<u>DE DIC.82 A MAR. 83</u>	
	<u>VALOR</u>	<u>%</u>	<u>VALOR</u>	<u>%</u>
GRUPO 1	24,511 L.	19.1	228,903	69.4
GRUPO 2	42,223	32.9	93,434	28.3
GRUPO 3	<u>61,798</u>	<u>48.0</u>	<u>7,536</u>	<u>2.3</u>
CRECIMIENTO TOTAL:	128,532 L.	100.0	329,873	100.0

DISTRIBUCION DEL CRECIMIENTO
DE LOS DEPOSITOS A PLAZO FIJO
AGREGADOS

	<u>DE DIC.81 A MAR.82</u>		<u>DE DIC.82 A MAR.83</u>	
	<u>VALOR</u>	<u>%</u>	<u>VALOR</u>	<u>%</u>
GRUPO 1	81,479	129.2	216,017	72.5
GRUPO 2	(8,819)	(13.9)	83,536	28.1
GRUPO 3	<u>(9,593)</u>	<u>(15.2)</u>	<u>(1,920)</u>	<u>(.6)</u>
CRECIMIENTO TOTAL:	63,067	100.0	297,633	100.0

39

mentarios de la reducción de la morosidad, mejoramiento administrativo mediante controles más estrictos, y la colocación más eficiente de recursos todavía no se pueden evaluar dado que es un proceso más lento, y los resultados tardan bastante tiempo en presentarse.

Otro aspecto del programa que ha resultado ser positivo es la canalización de recursos ociosos hacia la Federación.

Aunque los montos todavía son bajos dos de las cooperativas participantes han depositado fondos en la Federación a plazo fijo. Otro aspecto - que ha sido positivo es que la cooperativa Taulabé que había tenido problemas de morosidad en la Federación está empezando a cancelar esta deuda satisfactoriamente.

De las cinco cooperativas que participaron en el programa, tres han de--mostrado un crecimiento muy fuerte (Chorotega, Rio Grande y Taulabé), - mientras que los resultados obtenidos en Yoro y Morazán no han sido tan impresionantes. Como habíamos dicho antes en las dos hubo fallas importantes en la implementación del programa y los resultados lo demuestran. A pesar de estas observaciones, todas las cooperativas experimentaron tasas de crecimiento que sobrepasaron la experiencia del año pasado. Lo -- que ha quedado en claro es que los asociados de las cooperativas de ahorro y crédito no usan estas instituciones para invertir sus ahorros, o bien - porque la tasa de interés que les ofrece el banco, o la tasa de retorno que obtienen al invertir sus propios fondos es más alto de lo que pueden recibir en su propia institución. Al parecer hay un gran potencial de ahorro que está siendo desperdiciado por las cooperativas de ahorro y crédito de sus presentes asociados y los potenciales asociados que no llegarán a - la cooperativa a no ser de que obtengan una tasa de interés por sus ahorros que exceda las otras alternativas. Los miembros de estas instituciones depositan solamente lo mínimo necesario para tener acceso al crédito, y lo demás lo invierten de forma que se protejan contra los estragos que causa la inflación. Sin duda parte del ahorro movilizado ha sido por transferencia de los bancos, pero la importancia de este fenómeno no está claro, y es una pregunta interesante que tenemos intenciones de investigar. Pero, sin duda en una economía inflacionaria mucho del ahorro potencial escapa al sector financiero si esta mantiene tasas de interés reales que son negativos -

como viene siendo el caso en las cooperativas de ahorro y crédito desde hace muchos años. Al alzar las tasas de interés a niveles que resultan ser positivos en términos reales, una mayor cantidad de este ahorro desperdiciado será devuelto al sistema financiero para que puedan financiar inversiones productivas.

CONCLUSION:

El objetivo principal de este estudio ha sido de presentar un análisis - del comportamiento del sector de cooperativas de ahorro y crédito en - cuanto a la movilización de ahorros durante un período de seis años, y en especial presentar los resultados preliminares del proyecto piloto de la movilización de ahorros implementados por FACACH mediante una donación de la Agencia Internacional de Desarrollo. Se han tocado de una manera muy superficial algunos de los problemas que acogen el movimiento de cooperativas de ahorro y crédito que quizás alienten más preguntas -- que respuestas. Pero por limitaciones de espacio y de tiempo no se pudo ahondar en estos temas aquí pero esperamos que despierte preguntas entre los lectores, para así llegar a una discusión abierta de estos problemas.

El movimiento de cooperativas de ahorro y crédito contiene una vasta gama de instituciones, algunas de las cuales operan más eficientemente que muchos bancos y cuya agresividad en cuanto a la movilización de ahorros voluntarios les ha permitido un crecimiento autosostenido, pero todavía existe un grupo muy importante de estas instituciones que se asemejan más a una pulpería que a una institución financiera y necesitarán un apoyo + continuo para romper el letargo económico en que se encuentran.

Creemos de que está demostrado que el sector de cooperativas de ahorro y crédito pueden crecer y desarrollarse en instituciones financieras dinámicas y proveer los servicios a un grupo de personas cuyo nivel económico no les da la oportunidad de trabajar con otras entidades. Por su estructura, y bajos costos, la cooperativa es la única institución viable que puede ayudar a solventar las serias imperfecciones que existen en el mercado de crédito de consumo, y de producción en el sector de la población de medianos y bajos ingresos sin incurrir en pérdidas anuales millonarias